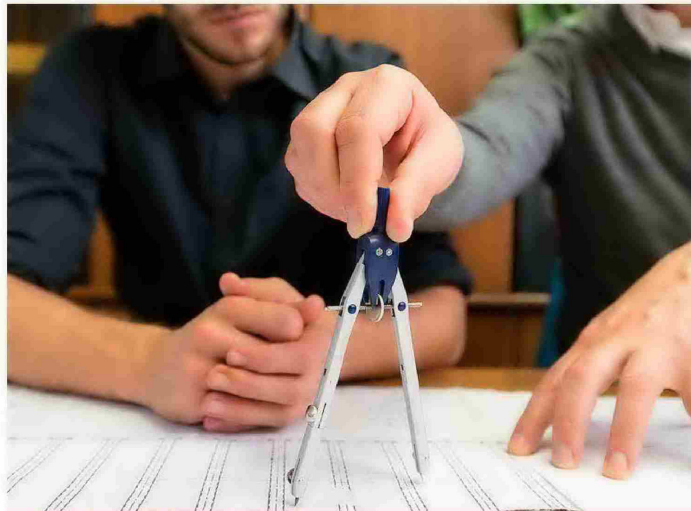


Las prácticas, el primer proceso de selección - El Mundo - 27/04/2016



'TERRITORIO' TÉCNICO. Las ingenierías se llevan la parte del león en lo que a demanda de becarios se refiere. Las empresas de este sector buscan, sobre todo, perfiles vinculados a la Informática, las Telecomunicaciones y la rama Industrial. / MINERVA STUDIO

EMPLEO

Las prácticas, el primer proceso de selección

El contacto inicial con el mundo laboral no sólo le abre al estudiante la puerta de la profesión elegida, también es la última etapa de su formación

Dice un proverbio tradicional hindú que la teoría, sin aplicación práctica en la vida, no deja de ser una acrobacia del pensamiento. Como acróbatas, los estudiantes universitarios no tienen precio, efectivamente. Tras años de malabarismos con libros, apuntes y fechas de examen, llega la luz al final del túnel. A lo lejos, más allá de la carcasa protectora de la facultad, se atisba el futuro, una perspectiva ilusorante y aterradora a partes iguales. De cómo ponga el estudiante el pie en esa realidad dependerá el resto de su vida.

Ante la perspectiva de salir a la vida, una buena preparación es fundamental para que ese primer paso no termine en tropiezo. Ya se tienen los fundamentos teóricos, se sabe qué hacer, si, pero no cómo. Carmen Palomino, directora de proyectos y empleabilidad de la Fundación Universidad-Empresa (FUE), asimila la figura del estudiante en prácticas al antiguo aprendiz de un oficio. «Es un mo-

mento crucial para la carrera de los jóvenes, no sólo porque es su primer contacto con la empresa, sino porque además, le aporta competencias y habilidades que completan su formación», explica.

El trabajo en equipo, la asunción de responsabilidades, el desarrollo de la autoconfianza... No son pocos los aspectos que constituyen el temario de esta asignatura final. Las universidades privadas, más ágiles, en general, que las públicas en la adaptación a las nuevas exigencias del mercado laboral, ponen su relación con la actividad económica por bandera y priman los acuerdos de prácticas a otras actividades, como la investigación.

Es el caso de la Universidad Alfonso X El Sabio (UAX), que no en vano eleva esta máxima a su lema y se define como «la universidad de la empresa». El centro ha establecido convenios con más 7.500 compañías e incluso ha creado sus propias empresas «para facilitar la enseñanza práctica de sus alumnos». Reciben estudiantes de la UAX «el 80 % de las 100 mayores empresas españolas», pero también un gran

número de pymes, las grandes representantes de la actividad económica patria. Tampoco faltan las firmas internacionales, especialmente del entorno europeo.

Como un espejo de futuro, las áreas de actividad más demandadas de becarios son también las que presentan una mayor empleabilidad. «Destacan las grandes empresas de ingeniería y construcción, bancos, consultorías, y las clínicas y hospitales», explica Juan José Montoya, director de la Fundación de la UAX.

Con 2.400 ofertas de prácticas gestionadas sólo en el último curso, la Universidad Pontificia Comillas (UPCO) también pone la relación con la empresa en su estándar. El resultado es una alta tasa de empleabilidad: el 81% de sus alumnos de grado y el 77% de posgrado están ocupados a los seis meses de terminar sus estudios.

«A la entidad le interesa conocer al futuro empleado», asegura María Victoria García, directora de la Oficina de Prácticas y Empleo del a UPCO. Para ella, está claro: «Las prácticas son el mejor proceso de selección».